



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE



P^a Ntra. Sra. Reina del Cielo • Año V, Nº 9, 19 de diciembre de 2010
EVANGELIO DEL DOMINGO

Mateo 1, 18-24

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

-«José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.»

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que habla dicho el Señor por el Profeta:

«Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros".»

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.

ESTE DOMINGO:

EVANGELIO: Mateo 1, 18-24

TESTIMONIO: ENRIQUE SHAW

CONFIRMAR LA FE:

a).-**MAGISTERIO.**- CONCILIO VATICANO II. **CONTITUCIÓN GAUDIUM ET SPES**

(GS): LA IGUALDAD ESENCIAL ENTRE LOS HOMBRES Y LA JUSTICIA SOCIAL

b).-**TRADICIÓN.**- **SANTOS PADRES: SAN IRENEO, OBISPO DE LYON (130 – 202)**

TESTIMONIO.../ CONFIRMAR LA FE

ENRIQUE SHAW (1921-1962)

Argentino, inicialmente su profesión era la de marino militar, pero toda su vocación iba dirigida a los obreros.

Le ofrecen un puesto en la empresa Cristalerías Rigolleau S.A. Bajo su supervisión trabajarían 3.400 obreros lo que entusiasmó a Enrique ya que podría ejercer su apostolado cristiano. En el año 1958 llegaría a ocupar el cargo de Consejero Delegado. Supo que debía trabajar para la paz social, y que esto significaba la buena relación entre patrones y obreros y este fue el norte de su vida. Tuvo otro objetivo como fue cristianizar a la clase patronal de su país y para ello fundaría la Asociación Cristiana de Empresas.

Enrique definía al empresario como aquel que invierte su tiempo, dinero y capacidad para alcanzar el objetivo final que es el producto terminado de excelente calidad debiendo dirigir a los obreros con humanidad, sabiduría organizativa y dotes de mando, pero sin olvidar jamás su verdadero objetivo, que era llevar la palabra de la Iglesia, es decir dar a conocer a Jesús a los que más lo necesitan.

Su meta en este mundo fue siempre **ser útil al prójimo** para lo cual constantemente estuvo perfeccionándose y entre otras habilidades que adquirió fue la de ir a la Universidad de Harvard con la finalidad de cursar la carrera de Administración Superior.

Opinaba de los obreros: "No hay que olvidar que el obrero no es solo un valor esencial para la empresa, sino un ser espiritual, cuya dignidad y valores humanos han de estar siempre en el pensamiento de aquellos que administran las riquezas de la tierra."

A su regreso de Harvard se le detectó un cáncer de piel. Convivió con la enfermedad durante casi 5 años, sin abandonar su fe ni sus empresas. Le llegó la situación como ser humano de enfrentarse a la muerte y sus padecimientos. Este momento llegó a su vida siendo muy joven, 41 años considerando Enrique a este hecho, solamente como el traspaso de una vida a otra, el sufrimiento es la puerta del Cielo, según sus profundas creencias religiosas. No perdió en ningún instante la alegría ni abandonó sus tareas.

Muestra de este profundo principio cristiano se daría durante el año 1961 cuando su empresa se vendió y los nuevos dueños decidieron dejar cesantes a 1.200 obreros. Enrique se opuso terminantemente a esta trágica medida. Ante esta grave situación viajó a los EEUU a debatir con los nuevos accionistas. Fue escuchado y se suspendió la nefasta medida, nadie fue despedido. Esto tuvo lugar el año, 1961, uno antes de su muerte, peleando por sus queridos obreros.

Falleció el 27 de agosto de 1962. Actualmente la ACDE es la entidad actora de su causa de beatificación, que está en la etapa diocesana.



CONCILIO VATICANO II. Constitución GAUDIUM ET SPES (GS):
LA IGUALDAD ESENCIAL ENTRE LOS HOMBRES Y LA JUSTICIA SOCIAL

29. La igualdad fundamental entre todos los hombres exige un reconocimiento cada vez mayor. Porque todos ellos, dotados de alma racional y creados a imagen de Dios, tienen la misma naturaleza y el mismo origen. Y porque, redimidos por Cristo, disfrutan de la misma vocación y de idéntico destino.



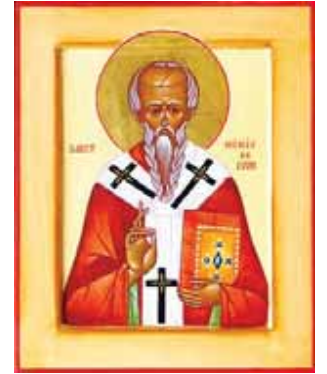
Es evidente que no todos los hombres son iguales en lo que toca a la capacidad física y a las cualidades intelectuales y morales. Sin embargo, toda forma de discriminación en los derechos fundamentales de la persona, ya sea social o cultural, por motivos de sexo, raza, color, condición social, lengua o religión, debe ser vencida y eliminada por ser contraria al plan divino. En verdad, es lamentable que los derechos fundamentales de la persona no estén todavía protegidos en la forma debida por todas partes. Es lo que sucede cuando se niega a la mujer el derecho de escoger libremente esposo y de abrazar el estado de vida que prefiera o se le impide tener acceso a una educación y a una cultura iguales a las que se conceden al hombre.

Más aún, aunque existen desigualdades justas entre los hombres, sin embargo, la igual dignidad de la persona exige que se llegue a una situación social más humana y más justa. Resulta escandaloso el hecho de las excesivas desigualdades económicas y sociales que se dan entre los miembros y los pueblos de una misma familia humana. Son contrarias a la justicia social, a la equidad, a la dignidad de la persona humana y a la paz social e internacional.

Las instituciones humanas, privadas o públicas, esfuércense por ponerse al servicio de la dignidad y del fin del hombre. Luchen con energía contra cualquier esclavitud social o política y respeten, bajo cualquier régimen político, los derechos fundamentales del hombre. Más aún, estas instituciones deben ir respondiendo cada vez más a las realidades espirituales, que son las más profundas de todas, aunque es necesario todavía largo plazo de tiempo para llegar al final deseado.

CONFIRMAR LA FE: Santos Padres
San Ireneo, Obispo de Lyon (130 – 202)

Nació en Esmirna (en la actual Turquía) hacia el año 130 y falleció hacia el año 202, probablemente mártir. Ireneo fue alumno del obispo San Policarpo de Esmirna, quien a su vez era discípulo del apóstol Juan. En el año 177 era presbítero en Lyon (Francia), y poco después ocupó la sede episcopal de dicha ciudad. Ha pasado a la historia por ser el «**primer gran teólogo de la Iglesia**», en el sentido de que creó la **teología sistemática**, y «**el campeón de la lucha contra las herejías**», en particular, el **gnosticismo**.



Es muy apropiada para este tiempo de Adviento su homilía y planteamientos sobre la [economía de la encarnación redentora](#):

«Porque el Hijo de Dios se encarnó en una carne pecadora como la nuestra, a fin de condenar al pecado y, una vez condenado, arrojarlo fuera de la carne. Asumió la carne para incitar al hombre a hacerse semejante a Él y para proponerle a Dios como modelo a quien imitar. Le impuso la obediencia al Padre para que llegara a ver a Dios, dándole así el poder de alcanzar al Padre. La Palabra de Dios, que habitó en el hombre, se hizo también Hijo del hombre, para habituar al hombre a percibir a Dios, y a Dios a habitar en el hombre, según el beneplácito del Padre».

«Por esta razón el mismo Señor nos dio como señal de nuestra salvación al que es Dios-con-nosotros, nacido de la Virgen, ya que era el Señor mismo quien salvaba a aquellos que no tenían posibilidad de salvarse por sí mismos; por lo que Pablo, al referirse a la debilidad humana, exclama: Sé que no es bueno eso que habita en mi carne, dando a entender que el bien de nuestra salvación no proviene de nosotros, sino de Dios; y añade: ¡Desgraciado de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo presa de la muerte? Después de lo cual se refiere al libertador: la gracia de nuestro Señor Jesucristo».

«También Isaías dice lo mismo: Fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes; decid a los cobardes de corazón: «Sed fuertes, no temáis.» Mirad a vuestro Dios que trae el desquite, viene en persona y os salvará; porque hemos de salvarnos, no por nosotros mismos, sino con la ayuda de Dios.